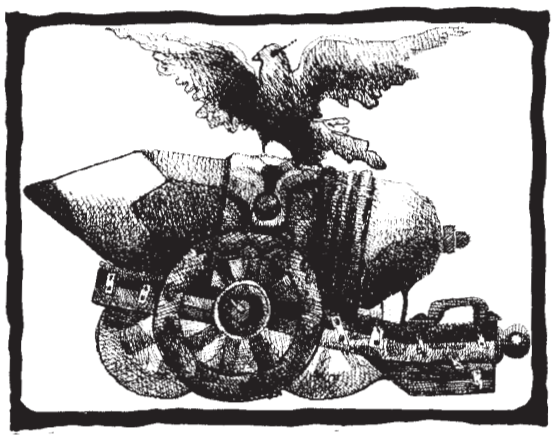
Esfuérzate y sé valiente.

Josué 1:6-9

Suplemento CULTURAL



Editor y diagramador
Rafael Cuevas Molina

Página web
Maureen Barrantes

Apoyo administrativo
Silvia Orozco

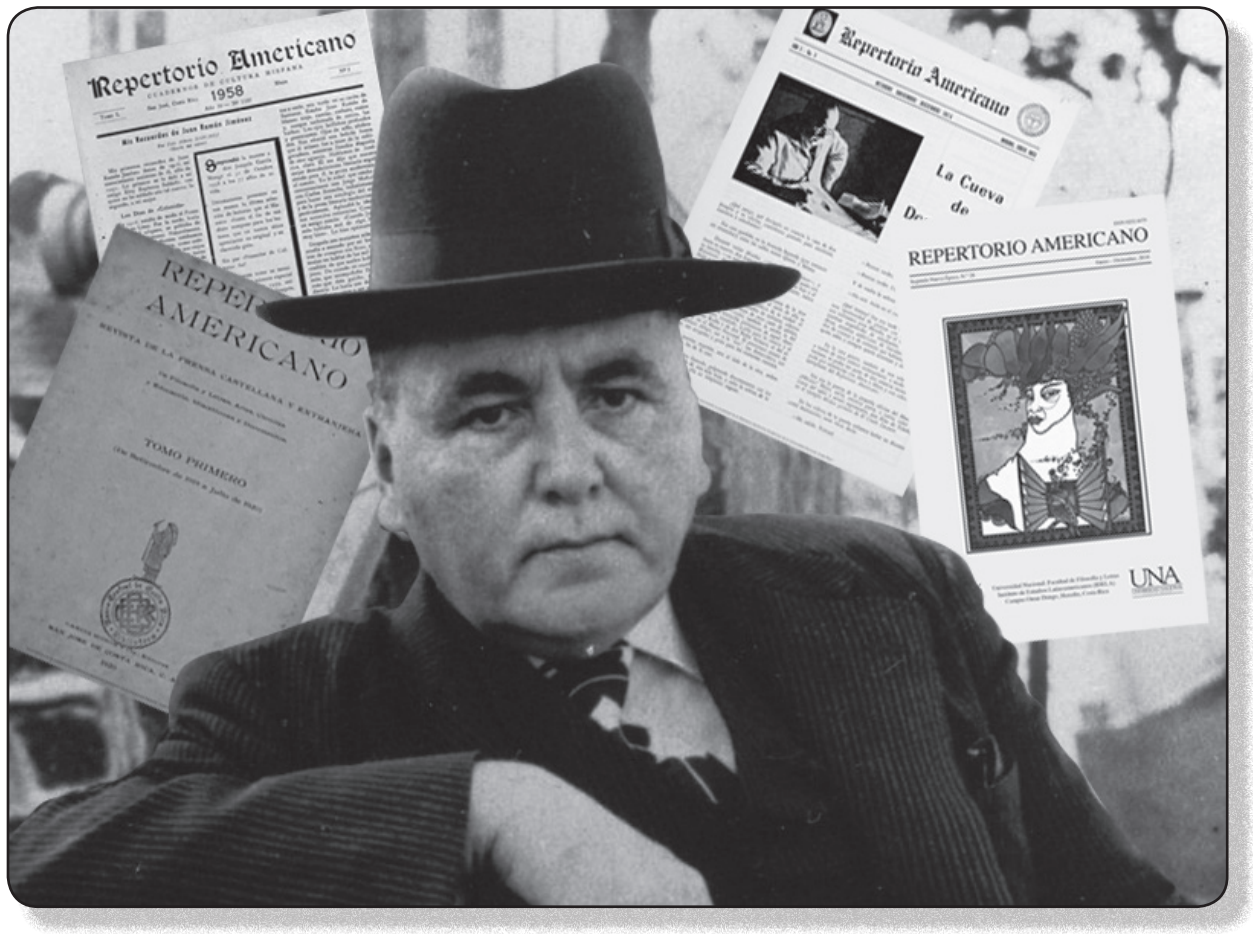
El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT), del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA).
Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal n.° 86-3000, Heredia, Costa Rica, o al correo electrónico rafael.cuevas.molina@una.cr

Se acepta canje.

NÚMERO
134
Junio-julio 2019

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA



Mario Oliva: el *Repertorio Americano* fue un proyecto único en el país y América Latina

Próximos a cumplirse los 100 años de la publicación del primer número del *Repertorio Americano*, empresa editorial de onda resonancia cultural en toda América Latina, el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Universidad Nacional (UNA), impulsa un programa de actividades conmemorativas. Para conocer al respecto, entrevistamos al director del IDELA

Entrevista de Rafael Cuevas Molina

Rafael Cuevas (RC): El Repertorio Americano es el emprendimiento editorial de más largo aliento que se haya realizado en Costa Rica ¿Podría referirse al impacto que tuvo en la cultura costarricense?

Mario Oliva (MO): Esta es una interrogante pertinente, ya que en ocasiones se cree que la revista tenía un enorme prestigio pero fuera de las fronteras del país. En nuestra opinión, es necesario balancear esta idea. En primer término, creo que García Monge dio cabida en las páginas de *Repertorio Americano* a los valores emergente de la cultura nacional, jóvenes hombres y mujeres que daban en muchos casos sus primeros pasos en la creación literaria, cultural , artística y en menor medida pero sin descuido en la política. En segundo lugar, en sus páginas se encuentran sus pares, compañeros de generación que escribían de manera permanente en la revista. El mismo García Monge se encargó de dejarnos algunos datos sobre la circulación de la revista en el medio nacional, con el objetivo de despejar el mito que *Repertorio* era una revista para el exterior, en una carta a Alberto Garnier, fechada el 16 de septiembre de 1933, aclaraba en tono brioso:

> "tengo en esta ciudad dos repartidores y personalmente por correo, distribuyo otra parte de modo que en San José circulan más de 300 ejemplares y es posible que los lean unas mil personas, en los campos circulaban 300 más. El resto de la edición que a veces llega a 1300 salen para el exterior. Es posible asegurar que en Costa Rica todas las semanas leen el repertorio unas mil quinientas personas",

Esto responde, en parte, la pregunta del número de lectores en Costa Rica, que era mucho mayor que su edición; se multiplicaba la lectura posiblemente a través del préstamo de la revista, y de lecturas colectivas de la misma. Por tanto si bien puede considerarse que el impreso es para letrados, su público real era mucho más amplio y no necesariamente para un publico de élite, quizás eso pueda ayudar a comprender en parte su éxito tan sostenido por tanto tiempo.

RC: Repertorio fue, también, una revista de referencia continental. ¿Qué papel jugó en relación con la intelectualidad latinoamericana de la época?

MO: La tradición editorial americana tiene una enorme importancia desde el siglo XIX, y se relaciona con la formación de los procesos identitarios en lo que Ángel Rama, denominaba la ciudad letrada. Es así, que el *Repertorio Americano* del costarricense Joaquín García Monge está directamente emparentado con el otro *Repertorio*, que hacía un siglo había fundado en Londres el ilustre Andrés Bello.

El 1 de septiembre de 1919 aparece el primer número de *Repertorio Americano*, cuya vida se prolonga por 39 años hasta mayo de 1958, al alcanzar el número 1181, la que lo convierte en la revista más longeva en nuestra geografía e historia intelectual y cultural continental. Agreguemos que el costarricense para esas fechas había acumulado una

larga experiencia con reiterados empeños editoriales desde la primera década del siglo XX. Primero en los periódicos *La Siembra* y *Verdad*, empresas compartidas con otros intelectuales costarricenses como Roberto Brenes Mesén y José María Zeledón; más tarde durante las primeras décadas del siglo veinte convive la edición de las series *Ariel* y *El Convivio*, las cuáles circularon profusamente en el país y en exterior difundiendo principalmente la tradición cultural occidental. Incluso, paralelamente a la propia edición de *Repertorio Americano* editó varias series que destacaban autores centroamericanos y la Edad de Oro del cubano José Martí. Este paréntesis es necesario para responder a esta pregunta, porque la labor editorial de García Monge ya era conocida en el mundo académico e intelectual del extranjero. Muchos de los textos publicados por don Joaquín eran utilizados por profesores y estudiantes en diversos lugares del continente, por tanto al publicarse *Repertorio Americano*, obra única y de impacto sustancial durante al menos tres décadas del siglo veinte, encontró un público que lo conocía.

Todo indica que una de las estrategias para mantener en pie la revista y su vocación americanista está relacionada con una red de escritores-as, intelectuales y artistas, que ayudaron a consolidar y consagrar la revista a través de sus opiniones, envían cartas, artículos, acuses de recibo del impreso, y todo tipo de adhesiones lo que fue arraigando el texto y la fidelidad al impreso en América como en España principalmente.

A la labor emprendida por el editor de *Repertorio*, estas deferencias sumaban un papel muy importante, dado que se trataba de voces autorizadas que funcionaban como atractivo de la revista para alcanzar cada vez más lectores-as.

Alfonso Reyes acuño el adjetivo al referirse a García Monge de "coodinador de América" los hombres y mujeres de letras acudían a las páginas de *Repertorio* para públicar sus artículos, participar de las polémicas constantes sobre diversidad de temas de aquellos días de la historia continental y mundial, dar sus señas o simplemente para intercambiar noticias de libros o su localización.

RC: Joaquín García Monge, su editor, fue un intelectual relevante en el seno de lo que Gerardo Morales llama la "nueva intelectualidad" ¿Cómo se podría caracterizar a este grupo de intelectuales y qué papel jugaba Repertorio en su contexto?

MO: La hipótesis de Gerardo Morales, con respecto a una nueva intelectualidad en el país durante las dos primeras décadas del siglo veinte, parece ser acertada en tanto se trataba de un grupo de escritores de la talla de Omar Dengo, Roberto Brenes Mesen, Billo Zeledón y el propio García Monge, entre otros, que fueron construyendo una cultura nacional –popular anti oligárquica. Todos ellos participaban de manera activa en las páginas de *Repertorio Americano*, desplegando un sin número de temas que forman parte de ese ideario, en el que destacan su antiimperialismo, su aversión a las dictaduras, defensa de lo propio y principalmente ampliando su idea de cultura nacional popular dando cabida a amplios sectores de la sociedad, como los trabajadores, los indígenas la población negras y las mujeres.

RC: La labor de don Joaquín García Monge podría catalogarse de titánica. Ningún otro proyecto editorial costarricense ha tenido el aliento que tuvo Repertorio Americano, que vio la luz durante casi cuarenta años. ¿Cómo puede explicarse esto en un país en el que iniciativas similares, usualmente, no duran más que unos cuantos años?

MO: Efectivamente se trata de un proyecto único en la historia cultural del país y del continente, esta labor solitaria desde el punto de vista de su producción y circulación, no puede comprenderse sin la labor a tiempo completo en su elaboración y financiamiento, desde luego que contó con varios albaceas para su tiraje, entre los que destacan Brenes Mesén, Octavio Jiménez y Max Jiménez y algún otro colaborador anónimo. Contó por muchos años de la colaboración de impresores catalanes que publicaban al crédito o simplemente sin esperar el sufragio del pago. En varias ocasiones la revista entra en crisis financieras, los abonados no cumplían con los pagos o situaciones similares. Se hacían campañas para el financiamiento de una imprenta propia a nivel continental, se recibieron ayudas pero nunca para hacer realidad su edición. En suma, todos los gasto de la publicación salían de la bolsa de su editor más la ayuda de muchos colaboradores durante su larga historia.

RC: En la actualidad, el Repertorio Americano se ha vuelto un punto de referencia para múltiples estudios sobre la cultura, la política, el género, etc. Siendo el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la UNA su depositario oficial, ¿qué proyectos del Instituto lo tienen como referente?

MO: Efectivamente, durante los últimos 20 años al menos en América Latina, asistimos a un auge de los estudios sobre las revistas culturales en general, a la que no ha escapado *Repertorio Americano*. En los años noventa del sigo xx, nos encontramos con un punto de inflexión de dichos acercamientos, que dejó como saldo por un lado estudios crítico del impreso y su editor, como otros más inclinado a develar ciertas problemáticas inherentes a la revista, más cerca de nosotros es importante destacar contribuciones específicas hechas por investigadores del IDELA sin olvidar lo que puede considerarse una gran contribución realizada por un equipo de investigadores coordinado por la Dra. Margarita Rojas de la Escuela de Literatura de la Universidad Nacional, que completo un viejo anhelo de escanear los cincuentas tomos de la revista y ponerla en línea para poder ser consultada por el público en general y en especial por los estudiosos de este tipo de documentación desde cualquier parte del mundo. De igual modo se han dedicado seminarios a dicha revista como lo han hecho en los últimos tres años la escuela de bibliotecología, para ordenar y clasificar información, todo esto hace que su estudio se multiplique y se profundice actualmente. El IDELAtiene varias investigaciones en curso, pensando precisamente en la conmemoración de los cien años de la revista, donde participan varios de sus académicos con nuevos temas y enfoque diversos sobre sus páginas.

RC: Este año se cumplen 100 años de la aparición del primer número de Repertorio Americano, y el IDELAse apresta a realizar un evento académico conmemorativo. ¿Podría referirse a él?

MO: El IDELA, ha hecho una convocatoria internacional para conmemorar los 100 años de la revista, para lo cual se organizan varias actividades, como por ejemplo un seminario precoloquio dedicado al pensamiento periférico, los caso de Asia y Africa y su relación con América Latina, impartido por el Dr. Eduardo Devés. La Escuela de Arte y Comunicación Visual y Correos de Costa Rica preparan la aparición de un sello conmemorativo, y la Asociación de Escultores de Heredia aprovecharan la fecha para entregar a la Biblioteca García Monge de nuestra institución una escultura.

Mientras tanto la Biblioteca Nacional inaugurará una exposición con materiales sobre *Repertorio Americano* y su editor García Monge. Estará abierta al publico desde el mes de septiembre del presente año.

La actividad central será el coloquio académico del 2 al 4 de septiembre del presente año, organizado por el IDELA, el Cialc de México y la Biblioteca Nacional, cuyo propósito es analizar las revistas culturales en el espacio iberoamericano. Los participantes son académicos de diferentes países de la región con una amplia experiencia investigativa que intercambiarán métodos, experiencias, procesos no solo de las revistas culturales sino de las revistas académicas entre otras.

Un momento para poner al día esta produción de conocimiento en los últimos años en la región.

40 años danzando en Costa Rica: Compañía Nacional de Danza

Con un espectáculo titulado *Temporada de Apertura de la Compañía Nacional de Danza*, los miembros del grupo independiente Ballet Moderno de Cámara: Sol Carballo, Gerardo Chaves, Elsa Flores, Mimi González, Nandayure Harley, Marco Lemaire, Zaida Palma, Ana Pérez, Laura Pérez, Patricio Primus, David Rosales, Mercedes Vaughan y Cinthia Ortiz en calidad de aspirante, interpretaron las obras de la maestra Elena Gutiérrez ***Bienaventurados***, ***Los Caprichos*** y ***Juan Santamaría***, así como ***Espejos y realidades*** de la coreógrafa Mireya Barboza, en el Teatro Nacional en el mes de julio de 1979. Esto se logró gracias a la gestión de Elena Gutiérrez ante la ministra de Cultura Marina Volio Brenes, en la administración del Presidente Rodrigo Carazo Odio.

Durante 40 años, los diferentes miembros de la CND han sido dirigidos por Elena Gutiérrez, Elsa Flores, Mariam Pérez, Cora Flores (mexicana), Patricia Carreras, Marcela Aguilar, Francisco Centeno, Carlos Ovares, Humberto Canessa, Mimí González, Adrián Figueroa y Silvia Montero y en cada período de dirección, los retos han sido muy distintos, pero todos fundamentales para cumplir el objetivo de representar a la danza moderna y contemporánea de Costa Rica desde la oficialidad. En algunas administraciones han ganado espacio como fue el trasladarse a las instalaciones actuales en el CENAC y en otras, cerrar programas como el de los aspirantes, perder plazas de bailarines o bien ver su presupuesto estancado.

Desde su creación, los bailarines, coreógrafos y directores han logrado cumplir el objetivo fundacional planteado por Gutiérrez de ser una compañía abierta a promover los lenguajes creativos provenientes, principalmente, de América Latina, en la que muchos artistas de este continente y España mayoritariamente, han tenido su espacio para mostrar situaciones atinentes a problemáticas actuales para los públicos que siguen a la CND.

Como institución oficial también ha podido estar presente en múltiples escenarios del mundo en giras de difusión de su trabajo escénico, así como en muchísimas comunidades fuera del área metropolitana de Costa Rica, con sus producciones de alto nivel artístico.

De esta institución surgió la iniciativa de crear Mudanzas, un espacio para la reflexión del gremio al cual le han variado su formato, así como la gestión de la creación del Teatro de la Danza, actual escenario destinado para los grupos profesionales y aficionados, además, se creó el programa de contacto independiente, entre otros.

Dentro de las actividades programadas para celebrar estas 4 décadas de creaciones coreográficas, la CND se prepara junto al coreógrafo Pepe Hevia para recordar que en el mes de julio de 1979 se inauguraba un espacio determinante para el desarrollo de la Danza en nuestro país.

Las producciones de la CND y sus miembros han sido merecedores de premios nacionales como mejor agrupación, mejor coreografía y mejores intérpretes desde 1992, cuando se inició la premiación para la actividad dancística en Costa Rica.

Felicitamos a Fabio Pérez, Camila González, Tyronne Guardado, Tamara Otárola y William Retana jóvenes bailarines de la CND, y especialmente a los que acumulan varias décadas de trabajo en la institución: Roxana Coto, Miriam Lobo, Lorenlayne Varela, Xinia Vargas, Alexander Solano, Neni Bolaños, Wendy Chinchilla, Carlos Soto, Pablo Caravaca, por su dedicación y entrega a la danza nacional.

Esperamos de las autoridades de Ministerio de Cultura y Juventud que los espacios y recursos que se lograron hace 40 años se puedan mejorar y aumentar para seguir fortaleciendo el arte la y cultura nacional.

mavila@una.cr

Tripudium

Columna de Marta Ávila



¿Nuevos bajo el sol?

Hace 30 años una novela costarricense ya había abordado el tema del abuso sexual de los curas católicos

Guía de Perdiz

Columna de
Aurelia Valentina
Dobles



Acaban de pasar, se supone inflamados de novedades, la Feria Internacional del Libro y el Encuentro Centroamérica Cuenta, y en su seno los escritores dieron vueltas en torno a la sempiterna pregunta… "Allí vienen con la preguntita…", solían decirse socarrones uno al otro hace mucho más tiempo, Fabián Dobles y Joaquín Gutiérrez cuando los asaltaban con la mismitica inquietud: "¿Lo que escriben es biográfico?"-.

En un par de conversatorios del reciente Centroamérica Cuenta, narradores extranjeros en boga vuelven -como en la noria- a dilucidar si escriben historia familiar, ficción, realidad, o invención. Como si la cuerda flexible y viajera entre realidad y ficción al escribir tuviera que decantarse hacia una u otra, cuando la verdad literaria es oscilante y la una se alimenta de la otra y viceversa. Rescato del español Ray Loriga en uno de ellos: "La memoria es el territorio de la identidad, lo demás son emociones volátiles". Y al chileno Pablo Simonetti: "La memoria es una gran ficcionadora, inventamos nuestros recuerdos".

Ellos y otros narradores de fuste fueron convocados a hablar de las historias familiares como tema literario. ¡Vaya descubrimiento del agua tibia! Y no por su culpa sino por plantear como novedoso algo intrínseco al misterio literario.

Muy a propósito me acordé de la última novela de mi padre, *Los años pequeños días*, Premio Áncora de Literatura en 1989. Tanto tiempo transcurrido desde su publicación parece demostrar que en este país los noveles escritores leen mucho a los foráneos pero no a los propios, o los olvidan pronto.

Comienzo del capítulo IV de esa novela:

"Querida mamá:

Los días se nos volvieron años, los años se amontonaron como pequeños días, usted un día de esos se acabó, ya está, se fue, nunca más qué tal, mamá, tan viejecita e inofensiva que se nos fue haciendo, adiós para siempre jamás, y aquella carta, la última que me escribió, se quedó para nunca contestar."

No idealiza la nostalgia Fabián Dobles al abordar el espacio de enigmas que es una familia. Esta novela, elogiada en su momento, quizás sea la única o de las pocas de la literatura centroamericana en asumir con franqueza y a la vez elegancia, un tema tabú que ya no lo es, pues la realidad está saltando actualmente con él por sus fueros: el abuso sexual de algunos sacerdotes católicos.

"Me encontraba por completo acorralado por dios y todos los santos, el cura, usted, ustedes, y la maldita advertencia que este me había hecho de que si lo revelaba me sucedería como al amiguito de un famoso santo, jovenzuelo a quien un ángel le arrancó la lengua por haberle confiado a un compañero las intimidades que estaba obligado a mantener en secreto como manifestaciones misteriosas de amor entre amigos, que la iglesia, madre comprensiva y amorosa, consentía y disculpaba merced a muy sabios designios incomprensibles aún para un adolescente.

¿Verdad que usted no podía imaginarse entonces nada parecido? O ¿ya lo había de algún modo llegado a sospechar?"

[…]

"Usted acudió, ay mi madre, cuando ya había pasado un tiempo que no terminaba nunca durante el que aprendí a defenderme dentro de la jaula como un tejón encuevado, y esté tranquila, señora, nada grave sucedió conmigo adolescente. Por entonces convertido en un mozalbete muy sabido y practicón del modo de existir que la vida me había impuesto –aparentar y más aparentar–, sé muy bien y ahora lo confieso que mi hasta aquí con el colegio y mi cuento del profeta San Malaquías solo fueron ardid teatralizado, una imploración callada que le hacía para que comprendiera mi al borde de la desesperanza. Quería salir al mundo de lo real y verdadero y romper con toda aquella demente carajada dentro de la cual venía arrastrándome y que había comenzado a revelárseme en toda su oculta intención poquito a poco…"

[…]

"Claro que esa vez no hubiera podido contarle de qué modo el reverendo intentó violar a su domesticado y crédulo protegido la noche anterior a caer éste enfermo de aquel en lo profundo voluntario soponcio. A la hora de comida, como a veces solía ocurrir, vénganos en tu reino una copa de buen vino. Después, de sobremesa, un coñaquito. Para antes de acostarse –dormían en el mismo aposento–, luego de algunas peripecias non sanctas que se tenían en secreto sagrado por gestos de amicísimo ritual, un fuerte copetín tras otro de escocés etiqueta negra, y al calcular que su paje, doncel o adolescente Patroclo ya podía encontrarse a punto de caramelo para la consumación del dionisíaco empalamiento, lo empujó desnudo a su cama y… allí fue Troya. Salir al corredor que comunicaba con los otros dormitorios para gritar auxilio y así revelar a todos lo que estaba sucediendo, ni pensarlo, sería espantoso. A más de que arriesgaba que un ángel vengador de no se sabe dónde ni de qué manera ni por qué demonios le arrancara la lengua, nadie habría de creer cuanto un infeliz seminarista tendría que achacar, para justificarse, al santo varón que ahí y fuera de ahí representaba la ley y el orden divinos. Y entonces se sacó desde lo hondo del vientre la vomitada más atroz que pueda imaginarse. Arcada tras arcada, aquello se disparaba e iba cayendo a trechos abundantes sobre la cama y el piso y salpicando pared y velador entre quejidos que más parecían rugir de fiera herida, y al final se tendió en su propio catre y se hizo el muerto, mientras el sacerdote, desesperado, se mesaba los pelos y no se rasgaba las vestiduras porque en ese momento no las llevaba encima.

El lío fue para éste, que se vistió en un tris y en un tras salió por el pasadizo a llamar a su sirviente para que limpiara toda aquella porquería y cambiara sábanas y fundas y entretanto que esto sucedía el maricón se simulaba consternadísimo y muy enojado.

–¡Cómo puede ser, se trastornó, Dios mío, se trastornó de la cabeza! -explicaba-. Mientras oraba con mi breviario en el reclinatorio de mi despacho –que daba al dormitorio– lo oí llamar y lo encontré tambaleándose y haciendo esta asquerosidad, todo sea por Dios. Debe de haber cogido la botella del armario y, claro, se bebió tamaño poco, yo no sabía que fuera tan inclinado al licor, qué barbaridad, nunca lo hubiera creído.

Yo no estaba ni muerto ni dormido y todo lo escuchaba, madre, todo, pero me sentía mal, muy mal. Al día siguiente no quise levantarme ni comer ni beber porque me mandé a vivir y sólo yo, conmigo solo, podía sacarme del pantano sin hablar. Mi ángel de la guarda así me lo ordenó desde el fondo de mí, y es él, que aprendió a escribir, quien ahora se lo explica. Usted nos perdonará si la hacemos sufrir a retrotiempo. El quien dijo ya has principiado a aprehender porque te obligaron a asomarte al infierno de la desnuda verdad que se enmascara detrás de la mentira. Vas a sentirte de hoy en adelante un iniciado, diferente de los demás muchachos, puesto que has recibido lecciones muy singulares que te facilitarán la comprensión de cuanto te rodea. En lo futuro desconfiarás de los primeros planos. Habrás de guardar por largo tiempo bajo siete llaves toda esta experiencia porque no hay por el momento otro remedio, mas te vas a sentir a gusto moro sin señor conforme se te aclare cómo en tu corta historia personal, ya lo irás descubriendo, se refleja mucha historia humana, lo que te impulsará a poner los pies sobre la tierra de modo firme y racional. Llegará el tiempo cuando te reirás de todo eso y entenderás su verdadero significado, ya curado de espantos".

Improvisaciones

Columna de
Carmen Méndez



Carlos Kater es un educador musical, compositor y musicólogo brasileño, nacido en 1948. Realizó estudios de Doctorado y Posdoctorado en Historia de la Música y Musicología en la Universidad de La Sorbona, París. Ha ocupado numerosos cargos como académico en universidades brasileñas como en la Universidad Federal de Mina Gerais, donde fue Director del Centro de Investigación en Música Contemporánea. También fue co-fundador de ABEM (Asociación Brasileña de Educación Musical). Creó y dirigió el proyecto "Música en la Escuela" de 1997 a 1999, el cual brindó formación musical en 70 centros de enseñanza de la red pública de Mina Gerais a más de 400 maestros y atendió a más de 125 mil niños. Ha compuesto alrededor de 40 obras, muchas de las cuales han sido estrenadas en Estados Unidos y Europa.

El Seminario del Foro Latinoamericano de Educación Musical -FLADEM- en el año 2014 se llevó a cabo en Heredia, Costa Rica, con el auspicio de la Universidad Nacional. En ese encuentro tuve oportunidad de conocer al Mtro. Kater. Había leído sobre él y sus innovaciones pedagógico-musicales. Al año siguiente conversamos brevemente en el Seminario en Río de Janeiro.

A pesar de que no hemos coincidido en otros eventos, tuve la dicha de conocer más sobre su trabajo docente, mediante sus escritos y videoclips.

Recientemente, me envió un hermosísimo video sobre el Proyecto de Educación Musical, denominado "A Musica da Gente".

Durante cinco años, con el apoyo de un equipo de destacados educadores musicales, Kater ha realizado una extraordinaria labor de musicalización de cientos de niños en escuelas públicas de San Pablo.

Es un proceso de aprendizaje musical tan rico y variado, que me recuerda la línea dialógica de Paulo Freire, el descubrimiento de la ecología acústica del canadiense Murray Schafer, la construcción de "útiles" sonoros del guatemalteco Joaquín Orellana y el desarrollo del movimiento corporal, según el suizo Jaques-Dalcroze, entre otros.

Con un lente fotográfico de alta calidad artística, la filmación muestra a los niños que irradian alegría, satisfacción, seguridad en sí mismos, pero sobre todo, felicidad auténtica en la creación, interpretación, audición y comprensión musical.

Este proyecto es un ejemplo de lo que puede llegar a ser la educación musical descolonializada, con visión de futuro, autóctona, innovadora y a la vez, sencilla y profunda.

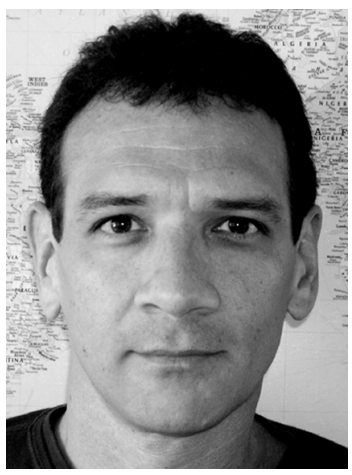
Cabe destacar cómo el trabajo docente en equipo resulta ser un gran beneficio para los estudiantes, quienes aprenden a interactuar con distintos profesores.

Kater enfatiza en la importancia de que los niños se encuentren a sí mismos, descubran el entorno natural, desarrollen sus habilidades y destrezas, compartan con sus compañeros y por medio de la música, le encuentren sentido a la vida. En medio de situaciones sociales vulnerables, limitaciones económicas y sin espacios sofisticados, logran una serie de objetivos educativos que se los desea cualquier maestro y cualquier sistema de educación formal.

Nuestras felicitaciones al Mtro. Carlos Kater, su equipo de educadores musicales, los niños participantes y todas aquellas personas y organizaciones que han hecho realidad esta utopía. Es un modelo pedagógico que inspira a crear y gozar del sonido, el silencio y la comunicación.

Crepúsculo

Columna de Felipe Ovares



Diálogos imposibles

Compré hace unos días unos libros en la Internacional. Los cuentos completos de Jorge Luis Borges. No lo son, pues al buscar uno en particular no lo encontré. Quizá el compilador lo olvidó o no lo catalogó como un cuento. En un par de años vendrá otra versión con un cuento más, hallado bajo las tablas del piso, en una vieja casa recién maquillada, allá en Diagonal Almirante Brown en Adrogué, o en un cuarto piso de la calle Belgrano, o en alguna olvidada dirección en Ginebra. Y de Borges, no sería extraño, el hallazgo, entre los volúmenes de la Biblioteca Nacional de Argentina, de algún libro inédito. No importa, igual, lo compré. También agregué "Adiós, muñeca" de Raymond Chandler y una versión ilustrada de Caperucita Roja más cercana a Perrault que a los hermanos Grimm. A ver el libro en el estante supe que sería un obsequio para mi sobrina. Le debía un regalo de cumpleaños. Y a su a tierna edad esas deudas no se perdonan. Y al dar la vuelta para abandonar los estantes y pasar a la caja, sentí que un libro me llamaba a gritos: "Llévame". Era un volumen con los relatos del padre Brown de G. K. Chesterton. Lo agregué. Al final aproveché un exiguo descuento por mi cumpleaños. Quise comprar la primera novela negra de Ramírez Mercado, pero el nombre del detective no me dio buenas sensaciones: Dolores Morales. La dejé para otro fin de mes.

En febrero compré un estante, de segunda mano, para colocar los libros. Quería saldar otra deuda, ésta era conmigo. Quería los libros ordenados alfabéticamente respetando el nombre del autor. Fue un arduo trabajo, pero divertido. Tiene sus ventajas, quizá la más atractiva sea la rápida localización de los volúmenes. Y como todo en la vida, también tiene sus desventajas, una de ellas es que a veces debo mover un puñado de libros para agregar otro. Esa ceremonia la repito cuando compro un libro. Me toca ahora con Borges, Chandler y Chesterton. Curiosamente, sin proponérmelo, la B y la C están una al lado de la otra. Esa observación, matizada por el *abecedārium*, la noté cuando saqué los libros de la bolsa. Y ahora, debido al ordenamiento, cuando compro uno hago un breve ejercicio de imaginarme junto a cuáles escritores le corresponde pasar una larga temporada. En este caso, durante el viaje de regreso del Paseo de Las Flores a mi casa, pensé: "de Borges tengo varios, de Chandler uno y dos de Chesterton", nada más. El resto sería, como siempre, una sorpresa.

Es una cuestión fantasiosa, pero imagino las noches o cuando la casa está a solas, a los escritores conversando. No sé qué le dirá Borges a Chandler. Quizá le reproche de Marlowe el acomplejado comportamiento con las mujeres inteligentes, como lo hizo con Anne Riordan en "Adiós, muñeca". Y Chandler desenvainaría: "no veo a Marlowe en las sandalias de Isidro Paroli". Ignoro sus charlas con el díscolo Pío Baroja o John Boyne. Con Adolfo Bioy, quizá, para ambos, cebando un mate, Chandler sería un buen invitado y ni que decir de Chesterton. Y probablemente Borges aprovecharía la ocasión para reclamarle a Adolfo la revelación de sus secretos en la biografía innecesaria.

4 Borges era agnóstico, pero Chesterton pasó por ahí y terminó católico. Y si ambos estuvieran al tanto de los sucesos actuales, quizá se divertirían con una noticia publicada en el Vatican Insider La Stampa el 4 de junio de 2013. El título del artículo, una pregunta en tres palabras tiene el morbo necesario para que ambos se entretengan: "¿Será santo Chesterton? Inicia el artículo con esta frase: "Comenzó la investigación para la causa de beatificación del gran escritor británico". No es una broma. Monseñor Peter John Haworth Doyle, obispo de Northampton, en Inglaterra, encargará a un clérigo idóneo la investigación de la vida de Gilbert Keith Chesterton. Borges, con la colaboración de sus compañeros de estante, Chandler y Bioy le propondrían a Chesterton telefonearle a monseñor Doyle, sería un milagro que colaboraría con la causa, para sugerirle que la investigación se la asignen al padre Brown.

Ya Bergoglio, antes de llegar a Roma para convertirse en Papa, metió las manos por Chesterton escribiendo una hermosa carta a la Sociedad Chesterton Argentina en la que aprobaba la beatificación del escritor y apologista inglés. Su esposa Frances Blogg y el párroco John O´Connor lo acercaron a Dios. Luego escribiría que "solo la Iglesia Católica puede salvar al hombre ante la destructora y humillante esclavitud de ser hijo de su tiempo".

El caso Chesterton sigue pendiente de la Congragación para los Santos enredada en la burocracia del vaticano, a pesar del papa Francisco.

Quizá, tirando de su humor, entre mis libros Borges diría: los gordos no van al cielo.

felipe_ovares@yahoo.com

Deslindes

Columna de Adriano Corrales Arias



"Poetas" sin poesía

Nuestra época, en apariencia, esta llena de "creadores". Son tantos que a veces parece (mejor dicho, se padece) que hubiese una saturación de ellos. Es imposible, para poner un ejemplo, leer todo lo que se publica en nuestro país. Y es que, de repente, cualquier hijo de vecino resulta poeta, cuentista, pintor, bailarín, músico, cantante, actor, fotógrafo, cineasta… Semana tras semana aparecen decenas de publicaciones, cartoneras, shows, lanzamientos, discos, videos, conciertos, cuenterías, tertulias, exposiciones colectivas, lecturas, certámenes…

Uno, en principio, se alegra por la movida artístico cultural que se respira, al menos en esta caótica, lluviosa, cada vez más violenta, transnacionalizada y, por ello mismo, colapsada ciudad mal llamada San José. Se quiere pensar que hay un boom cultural donde el arte se renueva en todos sus géneros, niveles y expresiones. Que hay nuevas formas de producción, nuevos grupos, nuevas propuestas y tendencias, una mayor oferta de arte en la ciudad y en todo el país. Ciertamente, es notable el aumento de la productividad artística, estamos volando en música, artes escénicas, artes visuales, literatura, etc. Es inmensa la cantidad de jóvenes prospectos en esas y otras áreas y, lo mejor, sorprende el grado de calidad y de madurez tanto creativa como interpretativa en muchos casos. Adolecen, eso sí, de suficientes espacios y canales de distribución y promoción.

Sin embargo, y este es el pero de la reflexión, pulula también una importante cantidad de diletantes y de impostores que se hacen pasar por verdaderos creadores. Quizás debido a una necesidad extrema de comunicación, a una cada vez mayor soledad ontológica debido a la agresividad del mercado, en todas sus facetas, así como al desmantelamiento del estado social de derecho, además de las facilidades de las nuevas tecnologías, muchas personas se acercan al arte con y por diferentes motivos. Muchas de esas motivaciones de seguro son bien intencionadas, altruistas, generosas, incluso terapéuticas. Pero el asunto se complica cuando muchas de esas personas, luego de un cursillo de pintada y dibujo, de un tallercito literario, de unas clasecitas de guitarra y canto, de fotografía digital o de danza en telas, salen al "mercado" a ofrecer sus productos como auténticos "artistas".

La cosa se complica más al observar que rápidamente generan un "público" que los va convirtiendo en estrellas de barrio y en furibundos representantes del "nuevo" arte nacional. Lo peor, algunos de ellos ciertamente publican, obtienen becas, ganan concursos, ocupan espacios de revistas y periódicos, de escenarios, pantallas y hasta de puestos públicos. A su lado se maneja una considerable y variopinta planilla de "gestores", promotores, representantes, curadores, talleristas, editores, etc. (muchos de ellos también "artistas" ya "reconocidos"); o sencillamente organizadores de veladas y eventos en bares, restaurantes, cantinas y otros sitios que adquieren fama de "bohemios" o "culturales" porque también se expende "arte".

Entonces la oferta es abrumadora. Pareciera que hay más escritores que lectores, más músicos que escuchas, más actuantes que espectadores, más productores que realizadores… En fin, el "sector cultura", como lo llaman desde la burocracia estatal, crece desmesuradamente con un clientelismo tóxico y una dudosa calidad. Algunos expertos opinan que ese crecimiento es positivo puesto que, en todo caso, la demanda dará cuenta de ello. No obstante, debemos recordar que los elementos fianciero/contables de la economía de mercado no son buenos insumos para interpretar un fenómeno que rebasa los aspectos cuantitativos. La producción artística ostenta otras variables, visiones y expectativas que escapan al mercado de las industrias culturales y la farándula.

Bueno, creo que ya dije una de las palabritas mágicas. El problema, pienso, radica en esa mezcla indiscriminada de farándula, pasarela y show mediático con lo que presuponemos arte. Vivimos en la "sociedad del espectáculo" (*La société du spectacle*, Guy Debord, 1967) y esa espectacularidad fagocita cada vez más las posibilidades expresivas de cientos de jóvenes que caen en la trampa del facilismo, el *copy page*, la banalidad y los quince minutos de fama. El mismo concepto arte y la institucionalidad que lo sostiene están en entredicho; hay una crisis epistémica que revuelve en un mar proceloso (léase posmoderno) la vida marina con los deshechos industriales de una civilización capitalista global que, cada vez con mayor angustia y ahínco, se muerde la cola.

Pareciera que el estado totalitario, con su mercado total, avanza a pasos agigantados y, en ese avance, precisa de un exacerbado fetichismo de la imagen, una tabula rasa epistemológica y un lavado cultural que permita la emergencia de significados vacíos, de propuestas huecas, de diversionismo ideológico. Es decir, de industrias culturales que propicien un arte de celofán ahistórico, con un individualismo feroz y homicida desligado de las identidades y las necesidades colectivas. Es el nuevo paradigma de la oscuridad y la trama del espectáculo mercantil como base para las alucinantes y livianas visiones (seudo)estéticas en boga, muy en consonancia con el fundamentalismo religioso de toda laya que se expande como lava luego de la explosión volcánica. Se trata de edulcorar al nuevo dios: el mercado. Es en esa perspectiva aséptica y tramoyista que se idealiza un mercado que produce libertad creativa para zombies o cuasi máquinas. Es decir, una industria liviana que adormece y babosea a millones de incautos intoxicados a nivel planetario por la explosión del Big Brother cultural. Allí se incuba con facilidad lo trivial, lo fácil, lo somnífero y reciclado con producciones aficionadas que se hacen pasar por un arte elevado. El arte, entonces es un diez con hueco estético; la cultura una mueca de muñeca plástica oriental. Dicho de otra manera: el arte y la vida se desembarazan de la poesía.